

El Señor Presidente contesta: que no solo es conveniente, sino obligatorio por el mismo Reglamento. Encarga que la Secretaría avise al Presidente de la seccion de Física y Química, que no cumplió con presentar su dictámen, y que se les cite para la próxima noche. Con lo cual terminó la sesion; asistiendo á la primera parte de ella los Sres. Dominguez, Gonzalez, Hidalgo Carpio; y á toda, los Sres. Hinojosa, Andrade, Reyes-D. José María, Gutierrez, Lavista, Malanco y el Secretario que suscribe.

DEMETRIO MEJIA.

ESTUDIO ACERCA DE LA VERSION ESPAÑOLA

DE LAS PALABRAS **MAT** Y **MATITÉ**.

Nadie hasta ahora se ha ocupado de estudiar la version al español de la palabra francesa *mat*, calificativo que aplicado al sonido, designa un fenómeno importante de percusion.

La voz *mat* viene, segun Litré, del provenzal *mat*, que significa triste. Ha sido introducida recientemente en la literatura general para significar la ausencia de brillo en los colores ó en los objetos, y no há mucho tiempo se admitió en la literatura médica aplicándola á la calificacion de los ruidos de percusion de caracteres negativos que Avenbrugger llamaba oscuros. En comprobacion de lo que acabo de asentar, no hagamos más que leer al autor que cité hace poco, y se encontrarán en él las palabras *altior*, *profundior*, *clarior*, *obscurior*, *prope suffucatus*; aplicadas al sonido, con más filosofia y ciertamente con más tino que la palabra *mat*. El sentido neto de la palabra *altior* es sin duda *más alto*, *más elevado*, y así lo comprendió el primer traductor de Avenbrugger, Rozière de la Chassagne; pero vino Corvisart, que además de traductor fué comentador, y sin cuidarse de la tonalidad de los ruidos de percusion como lo han hecho en estos últimos tiempos Flint, Woilez, Walshe, Gueneau de Mussy etc., que comprendieron perfectamente su importancia, vierte la palabra *altior* por *superficial*, haciendo laboriosos racionios para justificar su traduccion; pero se encuentra con otro pasaje de Avenbrugger donde se lee: «si in alliqua parte thoracis sonora, eadem intensitate per-

cussa, sonnus altior, morbossum ibi subesse notat ubi altitudo major.» Aquí Corvisart se ve obligado á decir, que seria absurdo traducir *altior* por superficial, y que las palabras *sonus altior*, *altitudo major*, tienen una significacion análoga á la de *sonus obscurior*. Hé aquí para mí el origen de la confusion y anarquía que ha reinado despues y reina aún en el significado de ciertos términos relativos á la percusion: si todos hubieran tenido el raro mérito de Aran que comprobaba los textos, no se hubieran dejado inducir á errores que con el trascurso del tiempo pudieron ser trascendentales. Pero volvamos á mi objeto principal. La traduccion correcta de la voz francesa *mat*, es en el idioma español *mate*. Los dos idiomas la han tomado de la misma fuente; tiene, tanto en el diccionario del idioma francés como en el del español, idéntica significacion; de suerte que no hay que vacilar; y ya que nosotros por desgracia no tenemos una ciencia médica nacional, y aprendemos en libros franceses, y bebemos, por decirlo así, la ciencia médica en la ilustrada Francia, tenemos que sujetar la acepcion de las palabras á la que les han dado los autores franceses. Partiendo de este principio, la version de *mat* por *macizo*, la encuentro absolutamente injustificable; si el francés hubiera querido decir *macizo* hubiera usado de la palabra *massif* que tiene en este idioma, como en el español, la misma etimología é idéntica significacion. En efecto, *massif* y *macizo* quieren decir sólido, compacto; y concebir no puedo un sonido al que pudiera yo aplicar correctamente semejantes calificativos. Se me dirá que así como se dice sonido oscuro, sonido brillante, sonido *mate*, refiriendo por analogía las sensaciones de la vista á las del oído, así se puede decir sonido *macizo*, refiriendo una sensacion del tacto á otra del oído; si se tratara simplemente de la aplicacion de un adjetivo, tal vez dejaria yo pasar esta palabra, (que me parece demasiado grosera para expresar la sensacion acústica de percusion, y que tiene la desventaja de confundirla con esa resistencia que se experimenta al percutir, y que no fué apreciada por los primeros observadores); pero se trata de la traduccion de una palabra, y debemos ceñirnos á solo esta mision, para no merecer la frase tan conocida, italiana; *traduttore, tradittore*.

Recorriendo, finalmente, los autores que se han ocupado de la percusion, he encontrado siempre las palabras claro, oscuro, opaco, *mate*, refiriéndose al sonido; siempre se han valido del sentido de la vista para explicar por analogia, como dije ántes, las sensaciones del oído; jamás he oído sonido blando, sonido duro, esto es, á nadie le ha ocurrido valerse del tacto para explicar esta clase de delicadas sensaciones, y no me

aventuro al afirmar que solo en México, y quizá en España, alguna rara vez se ha vertido la palabra *mat* francesa por la española *macizo*.

El descuido de Corvisart ocasionó, como ya ántes anoté, cierta confusion en el lenguaje tratándose de la percusion. Me he encontrado con autores que hacen del sonido oscuro un tipo particular, refiriéndose á aquellos casos en que no faltando absolutamente la resonancia, ésta se halla disminuida relativamente al estado normal, como por ejemplo en la congestion del pulmon. La calificacion de oscuro dada al sonido en estas circunstancias, no es ciertamente propia; oscuro es lo que está privado de luz; y aplicando por analogía esta significacion al sonido, debía ser lo que no suena, lo que no tiene sonido. *Sonido yecoral, sonido esplénico*, etc., dijo Piorry; sonido sofocado dijeron otros, *tanquam percussi femoris*, asentó Avenbrugger; ya se ve que á este paso, hubiera sido necesaria una clave para comprender á cada autor; de aquí la necesidad de crear una palabra que abrazara todos estos matices, y los franceses introdujeron el término genérico *matité*, para expresarlos, acompañado éste de un calificativo destinado á indicar el grado. La confusion desapareció, y hoy se explica con las palabras *matité absolue, complète, incomplète, légère* (*submatité*), etc., esas diversas designaciones. Esta nomenclatura clara y sencilla bastaria perfectamente, si estuviese fundada en la acústica, y correspondiese á ruidos perfectamente definidos y á condiciones anatómicas y clínicas bien conocidas; mas los trabajos recientes de Skoda, Walshe, Flint, H. Roger, Woillez, Guéneau de Mussy, etc., demuestran que está muy léjos de ser así; las investigaciones relativas á la percusion no han sido aún perfeccionadas, y se resienten de la novedad de su estudio. De todos modos la palabra *matité* ha sido introducida en la literatura médica, y admitida por todo el mundo; nosotros tenemos necesidad de emplearla en nuestro lenguaje médico, y el pasarla correctamente á nuestro idioma es positivamente dificultoso.

Ayudado por mi amigo el Sr. D. José Sebastian Segura, cuyos profundos conocimientos filológicos son indiscutibles, he emprendido esta tarea, y voy á proponer tres versiones, para que se escoja la que más aceptable parezca. Los franceses, guiados por las reglas de formacion de las palabras en su idioma, de *mat* hicieron *matité*. Probablemente procuraron primero latinizar la voz *maté* hicieron *mátitas*, y como iban á significar la propiedad particular del sonido *mate*, y esta clase de sustantivos los terminan en *té*; ejemplos, *porosité, élasticité, sonorité*, etc., formaron *matité*. Esta conducta debemos seguir; concluyendo estas palabras en *ad* conforme á la índole del idioma; así es que de *elástico* hace-

mos elasticidad, de dúctil, ductilidad, de sonoro, sonoridad; de las palabras latinas elasticitas, ductilitas, sonoritas; suponiendo, pues, *matitas*, nuestra palabra sería *matidad*. Pasar la voz *matité* sin alteracion á nuestro idioma, como se ha hecho con *comité* y otras, no sería inadmisibile, pero indicaría falta de estudio.

Hay en español la terminacion *ez* que indica perfectamente lo que deseamos, puesto que de brillante sale brillantez, de doble doblez, etc., etc.: me atrevo pues á proponer, y por mi parte acepto, la palabra *matitez*, españolizando la francesa, y con las ventajas de que así ha sido traducida por nuestros médicos, y de que se parece tanto al término francés, que nadie dudará al verle escrito, que es él mismo, vertido obligadamente al español.

JOSÉ MARÍA BANDERA.



REVISTA EXTRANJERA.



EXTRACTO DE LA TESIS DE MR. GRASSET

POR RAMON LOPEZ Y MUÑOZ.

Siendo la cuestion que últimamente ha ocupado á la Academia, y que la ha inducido á proponer un premio sobre un trabajo que la estudie, *la influencia de nuestro clima sobre la tisis pulmonar y la etiología de esta grave afeccion*, me parece oportuno presentar el análisis y resúmen de una tesis publicada en Paris en 1873, por el Dr. Grasset, en la que hace un «*estudio clinico de las afecciones crónicas de las vias respiratorias de origen paludeano.*»

Este opúsculo, que puede llamarse verdaderamente un capítulo importante de la Patología pulmonar, apunta, trata y resuelve puntos muy interesantes relativos tanto al *impaludismo* como á las afecciones de los órganos respiratorios; aduciendo ideas nuevas ó restituyendo á la aceptación científica doctrinas antiguas que han recibido hoy una comprobacion digna del carácter observador de los médicos antepasados.

En efecto; la Escuela Antigua se distinguió por su observacion preci-